

CRISIS DEL CORONAVIRUS **CURSO ESCOLAR**

Manuel Martín sonríe en el patio del Palacio de Ezpeleta, en la calle Mayor de Pamplona y sede del Consejo Escolar de Navarra. Como presidente, trabaja en salir de esta crisis unidos.

MANUEL MARTÍN IGLESIAS PRESIDENTE DEL CONSEJO ESCOLAR DE NAVARRA

“Esta es la prueba más dura que hemos afrontado como sociedad y como escuela”

Defensor a ultranza de la igualdad del alumnado, el presidente del Consejo Escolar confía en que la escuela navarra no haya dejado a nadie atrás en la crisis del covid-19. Asegura que la docencia 'online' debe ser un apoyo y apuesta por un pacto social por la educación más necesario que nunca

ÍÑIGO GONZÁLEZ
Pamplona

El actual presidente del Consejo Escolar de Navarra sabe lo que es trabajar duro. Natural de Herguizuela de la Sierra, un diminuto pueblo de la Sierra de Francia, en Salamanca, con 9 años vino a Pamplona a estudiar interno y con 23 ingresó en el Cuerpo de Maestros de Navarra. Durante el último cuarto de siglo ha dirigido el Colegio Víctor Pradera, un centro que rozó su desaparición debido al

gran desequilibrio de alumnado desfavorecido que acogía y que hoy renace de sus cenizas bajo el nombre de Paderborn y su programa de aprendizaje en alemán. En septiembre de 2019 aceptó el reto de dirigir el Consejo y ahora, en el año de su 60 cumpleaños, vive la peor crisis de la educación reciente tratando de aportar soluciones al virus. Una pandemia, por otro lado, que conoce bien. La covid-19 le visitó en marzo y le provocó una neumonía de la que aún conserva alguna tos que otra.

¿Cómo recuerda esos primeros días del inicio de la crisis?

Lo recuerdo como caótico. Esos días ya pensábamos que se iba a tener que suspender el colegio, pero no tanto tiempo. Creía que podríamos volver después de Semana Santa, pero mira. La evolución ha sido mucho más dura de lo que todos esperábamos.

¿Se debieron haber suspendido las clases antes?

Nosotros tuvimos una permanente poco antes de la suspensión y lo hablamos. Nadie pensaba en la gravedad que luego hemos visto. Veíamos lo que pasaba en Italia con los carnavales, llegaban algunos miles de muertos entre los millones de China... no se veía venir. Todos lo comparaban con una gripe. Pero luego hemos visto las consecuencias. Igual en ese momento fueron necesarias algunas suspensiones antes, pero es que nadie

lo hacía. Había fútbol, manifestaciones, vermouth... temas de masas que seguían celebrándose. Y es muy difícil suspender las clases. Luego sí empezabas a ver que igual había que cerrar, pero nadie se atrevía porque no había una directiva clara desde Madrid.

¿Esta es la prueba de estrés más grave que ha vivido la escuela?

Yo creo que sí. Ha sido la prueba más complicada que hemos tenido, como sociedad y como escuela. De pronto hemos pasado de un trabajo presencial, tradicional o innovador, pero presencial, a un apañate como puedas. Porque nadie estaba preparado.

¿El sistema educativo navarro no estaba preparado para dar el salto a la docencia online?

Claro que no, como ninguno. Por eso hay que poner en relieve la adaptación y la responsabilidad de la administración, equipos di-

rectivos, profesorado, familias y alumnado. Se ha hecho lo que se ha podido. Y en la mayoría de los casos ha salido bien. Pero también se ha puesto en relieve lo importante que es la educación presencial. Por mucho que avancemos en la docencia online, nunca podrá suplir a la educación presencial. Es muy importante dotar a la online de medios, porque puede ayudar y hacer avanzar en muchos puntos débiles de la presencial, pero sólo eso. No debemos pensar que ha venido todo para quedarse, no es así. Sí que algunas, como fomentar la innovación o echar mano de plataformas que ayuden se quedará. Y si en algún momento vuelve a ser vital, ahí estará.

El Consejo Escolar es la argamasa que une a la comunidad educativa navarra. ¿Creen que la administración foral ha estado a la altura? Creemos que sí. La administra-

“Es muy duro no poder respirar, pero yo sólo pensaba que saldría adelante”

ÍNIGO GONZÁLEZ
Pamplona

El viernes 13 de marzo, el último día de clase, el coronavirus llamó a su puerta. ¿Imaginaba todo lo que iba a pasar después?

Parece que ha pasado un siglo. Mucho tiempo. Y no hace casi ni dos días. En esos momentos estás pensando en cómo poder respirar. Luego te pones bien y recuperas rápido la mente. Yo no perdí el contacto con el Consejo en ningún momento y seguí conectado a todo. Hemos ido sacando el trabajo adelante. Uno de los valores de este consejo es la participación de todos los estamentos sociales y eso lo hemos mantenido. Hemos hablado mucho. El pleno no se ha podido reunir, pero la comisión permanente muchísimas veces. Todo el mundo ha arrimado el hombro, quisimos que lo que saliese fuera por unanimidad y así ha sido.

¿Pasó por el hospital?

Por suerte pude recuperarme en casa. Lo prefería. Me sentí muy atendido desde el primer momento, me fui tomando todo lo que me mandaban y al final pude salir para adelante.

¿Sabe cómo se contagió?

No lo sé. Muchas reuniones, o el mismo supermercado, vete tú a saber. Ahora hablamos de la dis-



Manuel Martín ha vuelto a trabajar desde hace unas semanas en su despacho del Consejo Escolar. MONTXO A.G.

tancia social, pero en marzo todos nos dábamos la mano o besabas a alguien. Claro que le das vueltas, pero lo pasado, pasado está. Soy optimista por naturaleza. En ese momento sólo pensaba en que iba a salir para adelante, aunque se escucharan cosas y me tocara vivir la neumonía y respirar mal. Porque es muy duro no poder respirar. Pero no tuve pensamientos de que

me quedaba ahí.

¿Tenía miedo de contagiar a su familia?

Claro, de hecho, mi mujer es maestra y después le tocó a ella. Y también duro, como yo. Tos seca, fiebre y neumonía. Por suerte se quedó en la familia ahí. Justo ese día 12 o 13 de marzo iba a venir mi suegra y al encontrarme un poco mal lo aplazamos. También iba a

visitar a mis padres, que son mayores, y no lo hicimos. Eso me aliviaba mucho.

¿Y sus hijos?

Viven fuera. El mayor, en Madrid. Le ha tocado vivir el confinamiento solo, y era mucha preocupación viendo lo que había allí. La hija vive en Tudela, donde trabaja, y lo ha vivido con su pareja. Era menos preocupante. Pero ya pasó.

SUS FRASES

“Por mucho que avance, la docencia online nunca podrá suplir a la presencial. Pero hay que dotarla de medios por si vuelve a ser vital”

“Ha existido brecha digital pero ha habido una brecha familiar mayor y esa no se palía con tecnología. Hay alumnos que no quieren conectarse”

“Las familias navarras pueden estar tranquilas. Hay un plan de trabajo muy elaborado para el próximo curso y se buscará la mayor presencialidad”

ción educativa ha intentado frenar la brecha digital, en lo que se ha trabajado enormemente. Y ha habido diálogo social, esta semana hemos tenido la tercera mesa de padres y madres. Por eso se han tomado decisiones muy pensadas y muy consensuadas. Todo lo que se ha dicho ha sido estable, sin bandazos. Siempre se cometen fallos, pero es que en esta situación eran inevitables. El trabajo ha sido de resaltar. Ahora tengo una visión de conjunto y federaciones, sindicatos o familias han resaltado esto que te acabo de decir. Si cuentas con la participación de la gente se sienten dentro del sistema.

¿Y los centros y docentes? ¿Ha habido brecha entre los centros públicos y los concertados?

Creo que las dos redes han respondido bien, de forma similar. En cuanto a la adaptación de trabajo de centros y docentes. Depende mucho de las capacidades personales, porque cada uno ha tenido que navegar sin saber orientarse. Pero ha sido una sorpresa la respuesta de los profesores, todos los conocimientos que tenía. Ha sido una sorpresa agradable y similar. La brecha digital la ha paliado bastante el departamento desde 5º de Primaria en adelante. Lo que no podía paliar es la brecha familiar.

¿A qué se refiere?

A que claro que hay diferencias en-

tre el acceso a la tecnología, pero es que hay más brecha familiar. He sido director en la escuela pública muchos años y la brecha familiar es mayor, y esa no la puedes paliar sólo con tecnología. En las clases presenciales sí, pero en la soledad de las casas se han visto carencias.

¿Como cuáles?

Me consta que ha habido alumnos con ordenadores y tablets cedidos por el departamento y que apenas se conectaban. Y sé de directores de centros en pueblos que han ido a las casas para decirle a las familias que se tenían que conectar. Pero esa brecha ya la teníamos antes.

Habla de familias. ¿No son los paganos de la crisis? Han pasado de ceder casi en exclusiva la formación de sus hijos al colegio a convertirse en docentes en casa.

Muchas habían delegado el plano educativo en la escuela. Las familias se han encontrado con situaciones inéditas: han sido educadores presenciales de sus hijos supliendo al profesor, que lo hacía de forma telemática. Es duro. Hay que poner en valor el esfuerzo de las familias. Y aquí quiero resaltar el trabajo emocional que han hecho los docentes para suplir esto.

¿La escuela navarra no ha dejado a nadie atrás?

Creo que no se ha dejado atrás en general. Es verdad que hay un alumnado mucho más sensible, el

que tiene necesidades educativas y el de educación especial. Justo antes de que saltara esta crisis yo había visitado los cuatro centros de educación especial para unas jornadas que íbamos a organizar. No me los he podido quitar de la cabeza durante estos meses, porque si la situación ha sido difícil, para estos centros y sus familias ha tenido que ser durísimo.

Si algo se ha visto en el confinamiento es que la conciliación puede ser un problema de primer orden. Ahora que el virus parece que está para quedarse, ¿qué propone el Consejo para el próximo curso?

Me consta que se va a tender a la atención presencial, sobre todo en Infantil y Primaria, que es donde la conciliación más se necesita. Y donde más afecta el vínculo educativo con el docente. Se intentará que, si no es todo, el máximo que se pueda será presencial. Eso nos deja muy tranquilo, también a las familias. Pero hay que tener en cuenta que podemos vivir algo similar y la administración y las empresas deben facilitar esa conciliación. Por lo que he visto, hay aspectos que son muy importantes, como los comedores, el transporte escolar o el espacio de madrugadores, para los que se van a dar soluciones importantes. Hay que prever muchos escenarios. Puede haber la normalidad que conocimos

siempre, que ya era difícil, puede haber una docencia semi-presencial o un confinamiento. Todo se está planificando y se van a dar instrucciones claras a los centros. Y se van a dar ahora para no pillar a nadie en fuera de juego.

¿Pueden estar tranquilas las familias navarras de que hay una estrategia para el próximo curso?

Sí. Pueden estar tranquilas. Desde el Consejo tenemos un plan de trabajo para el curso que viene y me consta que el departamento tiene uno elaborado y que será muy completo. Lo tienen clarísimo.

Reducir aforos, invertir en tecnología, contratar más profesores... parece difícil cuando lo que se vislumbra es un escenario de recortes como en anteriores crisis.

Mira, tenemos que aprender de anteriores crisis y lo que supusieron entonces los recortes para la educación. Hay pilares sobre los que se debe trabajar y recortar menos: sanidad y educación. Se ha visto de forma diáfana en este confinamiento. Pero de los grandes problemas salen las grandes soluciones, y creo que se está aprendiendo de lo que ha pasado en este final de curso para poner remedio en el próximo. Y muchas de las medidas que salgan ahora serán tan buenas que vendrán para quedarse. No para el curso que viene, sino a tres años vista.

¿Qué opina el Consejo de la solución que se ha dado para este final y que nadie pierda el curso? Habrá quien hique los codos a diario y quien no haya respondido un mail.

Nosotros vimos claro, en primer lugar, que no era recomendable volver a las aulas este curso. Fue una decisión muy consensuada y así emitimos nuestro dictamen. En esta situación sanitaria, y para el poco tiempo que quedaba, no había beneficios grandes académicos para el alumnado. El resto de soluciones que se han dado han ido en la buena dirección. Ha habido diálogo con los estamentos y por eso las decisiones que ha tomado Educación no han crispado.

¿Y por qué sí debía volver el alumnado de 2º de Bachillerato?

Es voluntario. Y por factores compensatorios, pues deben enfrentarse a una prueba muy importante como la EvAU. Es un alumnado con responsabilidad y que conoce las medidas que debe tomar.

¿Ya tienen pensado su deseo para la fiesta de fin de curso en el Consejo Escolar?

Al Consejo nos paró la pandemia en algunos aspectos importantes que teníamos para este curso, como el pacto social y político por la educación, pero ahora lo vamos a retomar y es cuando más que nunca lo debemos poner en valor y trabajar todos para conseguirlo.